

CAMPOO DE ENMEDIO

El aerogenerador sana las arcas

Los permisos, las obras y el movimiento que genera el Parque Experimental de Celada empiezan a dar dinero a los pueblos de la zona. Campoo de Enmedio ha ingresado ya 132.000 euros con un molino que aún no ha movido sus aspas

31.08.2010 - MARIÑA ÁLVAREZ | SANTANDER

En Campoo de Enmedio el 'cuento de la lechera' no acaba con el cántaro roto. Sobran ideas para gastar los euros llegados del viento y ya se hacen cábalas para aumentarlos. El alcalde, Carmelo Hijosa, está encantado con el proyecto del aerogenerador experimental que la multinacional Vestas está instalando en el monte Campulario Santa Marina 191 -al lado del monte Cotío- que, de momento, ya ha reportado una buena suma, 132.000 euros, aun sin empezar a mover sus aspas. El Ayuntamiento ha recibido por los permisos de obra 102.000 euros, una fortuna en una administración local que dispone de dos millones de presupuesto anual. Como el tópic de la lotería, la suma servirá para 'tapar agujeros'. Podrán liquidar una deuda de 50.000 euros con proveedores, «que ya nos estaban pidiendo que pagásemos», remarcó el alcalde, y también sufragar los 20.000 euros que ha costado la nueva Casa Consistorial. Sobrará para hacer realidad otros muchos proyectos: «Dar alumbrado a un edificio en Cervatos donde haremos un centro de Internet, una plaza en Requejo, una calle en Bolmir...».

Es mucho dinero pero también muchos a repartir, en un municipio que cuenta con 16 pueblos. Al menos, tres de ellos también han visto ya una buena suma. Se trata de Celada Marlantes, Matamorosa y Cervatos, cuyos territorios están afectados por el Parque Experimental de Vestas. Al primero le han pagado 15.000 euros por la ocupación del terreno donde se erigirá el aerogenerador, además de un canon anual de 9.000 euros. Cervatos se ha llevado 6.000 euros y Matamorosa 9.000, en un único pago porque por sus territorios sólo pasa la línea de evacuación. De momento, el contrato que ha firmado la multinacional con el municipio tiene una validez de cinco años, prorrogables hasta quince. Vestas pretende aprovecharse del extraordinario viento racheado que sopla por aquellas cimas campurrianas para probar su prototipo V-112. Un paso imprescindible para certificar su 'invento'. Una vez comprobado que funciona, podrá ser comercializado. Es en esta fase en la que los pueblos de la zona tienen puestos los ojos para engrosar la bolsa. Hay un «pacto de caballeros», dice el pedáneo de Celada Marlantes, Juan Luis Ruiz, para compartir los beneficios que reporte el aerogenerador en cuanto se certifique, una especie de canon por la producción que por allá ya lo están calculando. «Si por tener en tu terreno un molino normal te dan unos 6.000 euros al año, éste que es de tres megavatios debería reportar unos 18.000», dice Hijosa. Y con la ventaja añadida de que el de Vestas está en monte de utilidad pública, con lo que el beneficio irá directamente a toda la comunidad, y no a ningún particular en concreto.

El de Vestas, más los molinos que se instalen en esta área -en la zona C del Plan Eólico- dejará pingües beneficios no sólo a los pueblos directamente afectados, sino a los 16, ya que Campoo de Enmedio pretende «que tanto el Ayuntamiento como todas las juntas vecinales se lleven algo», por medio de un convenio «de solidaridad», dijo el alcalde.

No sólo en dinero contante y sonante mide las ventajas del proyecto. Durante todo el mes de agosto la gasolinera de Fombellida -a los pies de la pista de subida al monte construida por Vestas- ha estado de bote en bote. Allí paran los tráilers que trasladan las piezas y los trabajadores llenan a diario su restaurante. Las obras han dado trabajo a cinco vecinos del lugar, en Matamorosa la cantera les suministra material... «la riqueza ya se está repartiendo», remarcó Ruiz. Y más que habrá con el desarrollo eólico, «ganará Gamesa, que se dedica a hacer motores eólicos, de momento sólo para otras provincias; y también Sidenor, que está muy capacitada para producir elementos no eléctricos; a parte de empresas locales de transporte, de construcción...».

Un buen final para este cuento sería que las casas volviesen a estar habitadas. La falta de trabajo ha dejado a algunos pueblos de Campoo de Enmedio prácticamente vacíos. En Celada Marlantes, por ejemplo, sólo hay entre seis y ocho viviendas habitadas y la última niña bautizada ha sido la propia hija del pedáneo, que ya tiene 26 años. Es pronto para aventurar un regreso de los campurrianos a sus pueblos de origen, pero allá nadie duda de que el progreso está ahora más cerca. «Esto nos beneficia a todos los cántabros», puntualiza el alcalde, no sólo por los seis millones presupuestados por Vestas para este Parque Experimental y el Vestas Cantabria Center que pretende crear en el Parque Científico y Tecnológico, sino por los nuevos aires de futuro que ya empiezan a soplar de la mano de la energía eólica.



Juan Luis Ruiz, pedáneo de Celada Marlantes, ante dos de las piezas del mástil del aerogenerador experimental. :: ANDRÉS FERNÁNDEZ